

EL PAPEL DEL BOSQUES EN EL MANTENIMIENTO DEL CICLO DEL AGUA EN LA NATURALEZA.

El bosque, es una comunidad forestal dinámica y compleja, eso que llamamos “ecosistema”, esconde biodiversidad, relaciones, hábitat y nichos ecológicos, equilibrios, fenómenos físicos, factores ambientales, hasta estrés!, si, tal como lo lee, el bosque también sufre estrés ambiental.

Todos los organismos están estrechamente relacionados para formar un ecosistema armónico y la dependencia es reciproca y directa entre los componentes sin vida (abióticos) y los organismos vivos (bióticos).

El principal factor que determina el tipo de comunidad es el clima por lo cual podemos afirmar que los bosques son una de las principales armas del planeta para luchar contra el cambio climático.

Entre los elementos que definen el clima de una región, el agua juega un papel importantísimo y la principal fuente de agua en los sistemas naturales es la lluvia.

En un bosque, el agua de las precipitaciones, llega primero a la copa de los arboles más altos y va recorriendo los niveles (árboles, arbustos, pastos) hasta llegar al suelo. Cuanto más grande es la superficie superior o “techo” del bosque, relacionado con las copas frondosas de los arboles, mas agua puede captar, distribuir, evaporar nuevamente al ambiente y almacenar.

Al llegar al suelo, penetra y está disponible para ser utilizada por las raíces de las plantas que, de este modo, pueden elaborar y distribuir nutrientes vitales que les permiten fabricar materia orgánica y liberar oxígeno y otros materiales, que mantienen la vida de otros seres vivos y reduce la cantidad de carbono en el aire.

Por lo que sabemos, el bosque es un regulador del ciclo del agua en la naturaleza, uno más de los servicios ambientales que brindan. Las diferentes capas o niveles de un bosque (arbustos, herbáceas y hojarasca del suelo) amortiguan la energía de la lluvia y protegen de la erosión.

Si la temperatura aumenta tal como se proyecta para los escenarios de cambio climático y la disponibilidad de agua decrece con la disminución de las lluvias, no cabe duda de que nuestros ecosistemas afrontarán condiciones más áridas y de que ello afectará a la distribución de algunas especies, que dejarán de existir en las zonas expuestas. Caminos y otras obras de ingeniería mal planificadas, ubicadas, construidas y con mantenimiento y drenaje deficientes, son los factores de mayor impacto hidrológico en los bosques y nuestra provincia no escapa a esta realidad.

Tomar conciencia, aprender, participar, proponer, debatir, difundir y construir puentes para acordar medidas, lineamientos y límites, son parte de las cosas que podemos hacer como ciudadanos y miembros del ecosistema humano que habitamos.

Lic. Griselda Inés Oria

Referencias

- Prause Juan.2013. Un pedazo de bosque pensado para la posteridad. Ed Librería De La Paz
- Reboratti,H.J. y Neiff, J. J. 1986.Los bosques fluviales del Chaco Oriental: primera aproximación. Ambiente Subtropical, Ambientes anegables de Chaco Oriental, primera parte, 1:36-46. CECOAL, Corrientes. Argentina. 176 pp.
- Ramirez Arbo, H.2014. Informes técnicos para el proyecto Reserva Los Chaguares.